

Génesis 41:1-42:35
Por Chuck Smith

El Faraón en Egipto había tenido dos sueños muy similares porque ellos tenían una interpretación. El primer sueño involucraba las siete vacas gordas pastando junto al río y siete vacas flacas que se levantaban y se comían las vacas gordas pero aún seguían flacas. Y luego una espiga con siete ramas de trigo, llenas y hermosas, seguidas por siete espigas marchitas. Y las espigas marchitas devoraban a las espigas gruesas.

El sueño irritó al Faraón. El exigió que sus hombres sabios y astrólogos le dieran una interpretación, la cual ellos no fueron capaces de dar. Y en ese momento el Señor movió la memoria del copero, quien dos años antes había tenido un sueño en la prisión, el cual fue interpretado por José, y él informó al Faraón que allí había un joven Hebreo en prisión, quien era capaz de interpretar sueños. Así que José fue llevado ante el Faraón para interpretar el significado de los sueños.

Y José dijo, “El sueño de Faraón es uno mismo; Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer...He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. Y tras ellos seguirán siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra. Y aquella abundancia no se echará de ver, a causa del hambre siguiente la cual será gravísima.”

Y él dijo, “provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia. Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.” Y el Faraón dijo, “Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo;

solamente en el trono seré yo mayor que tú.” Y él vistió a José con vestidos reales. “...y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto.”

Y durante los siete años de abundancia él almacenó en los graneros enormes cantidades de excedente. De hecho solía ser que las personas daban el diez por ciento de sus cosechas al rey, pero ellos ordenaron que durante este tiempo fuera el veinte por ciento; y así fue una clase de impuesto del veinte por ciento durante los años de abundancia. Y José juntó tanto maíz que ellos no podían contarlo. Simplemente dejaron de medir la cantidad, pues hubo mucha abundancia durante estos siete años.

Pero luego los siete años de escasez comenzaron. Y el hambre o la sequía que había venido no fue local, se había extendido más allá de Egipto. Y se había extendido al área de Canaan donde vivía Jacob.

Y al llegar al capítulo 42:

Viendo Jacob que en Egipto había alimentos, dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando? (Génesis 42:1)

Ellos oyeron que Egipto estaba lleno de alimento. Y los muchachos comenzaron a mirarse entre ellos, probablemente con cargo de consciencia. Egipto, es a donde vendimos a José. ¿Qué si vamos allá y lo vemos como esclavo? ¿Qué haremos? ¿Cuál será nuestra reacción? Nosotros lo vendimos como esclavo y qué si al ir a Egipto lo vemos trabajando en el campo y siendo dominado, ¿Cuál será la reacción?

Jacob dijo, “¿Por qué os estáis mirando?”

Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descendad allá, y comprad de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no muramos. (Génesis 42:2)

Así que Jacob les está ordenando a sus hijos que vayan a Egipto a comprar granos.

Y descendieron los diez hermanos de José a comprar trigo en Egipto. Mas Jacob no envió a Benjamín, hermano de José, con sus hermanos; porque dijo: No sea que le acontezca algún desastre. (Génesis 42:3-4)

Raquel, de quien Jacob estaba enamorado, tuvo dos hijos. Yo no se qué podamos nosotros reprocharle a Jacob por su amor a Raquel. Lea estuvo con él por un intercambio deshonesto de su padre. El había trabajado por Raquel y su gran amor siempre fue por Raquel.

Sin embargo Lea dio a luz muchos hijos, cuando Raquel finalmente dio a luz un hijo, el hijo de Raquel, la que él realmente amaba, se volvió el hijo favorito. Ella también tuvo un segundo hijo, Benjamín, pero durante el parto de Benjamín, ella murió. Ella primeramente lo llamó Benoni, el hijo de mi aflicción o amargura y Jacob gentilmente le cambio el nombre a Benjamín. Hubiera sido un título triste llamar a un niño, "Hijo de amargura". Así que su padre le cambió el nombre por "Hijo de mi mano derecha". Pero él también amó a Benjamín debido a que era hijo de Raquel.

Así que cuando José fue vendido por sus hermanos, Benjamín sin duda reemplazó a José en los afectos de su padre. Y ese lugar que una vez perteneció a José ahora le pertenecía a Benjamín, un lugar de favoritismo, un lugar de refugio. El era el hijo más joven y como el más joven tenía, por supuesto, ventajas como las que tiene el más pequeño generalmente cuando todas las hermanas y hermanos son mayores.

Así que cuando sus hermanos fueron a Egipto a comprar provisiones, Benjamín se quedó en la casa. Usted no sabe que problemas pueden ocurrir en un viaje como este, cerca de 430 kilómetros a través del desierto. Y así benjamín se quedó en la casa por miedo a que le sucediera algo. En caso de que ellos se metieran en problemas, al menos aún tenían a Benjamín en la casa.

Vinieron los hijos de Israel a comprar entre los que venían; porque había hambre en la tierra de Canaán. (Génesis 42:5)

Muchas personas estaban llegando desde Canaan para comprar maíz en Egipto o comprar trigo.

Y José era el señor de la tierra, quien le vendía a todo el pueblo de la tierra (Génesis 42:6)

Así que José era señor de la tierra y pareciera que cuando usted llegaba de otro país, usted debía pasar por José para comprar trigo.

y llegaron los hermanos de José, y se inclinaron a él rostro a tierra. 7Y José, cuando vio a sus hermanos, los reconoció; mas hizo como que no los conocía, y les habló ásperamente, y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán, para comprar alimentos. 8José, pues, reconoció a sus hermanos; pero ellos no le conocieron. (Génesis 42:6-8)

Sin duda cuando ellos se inclinaron ante él, su mente volvió a sus sueños; sus sueños que habían hecho enfurecer a sus hermanos. Cuando él estaba en la casa él le dijo a sus hermanos, “Tuve un sueño anoche. “He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojó se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío.” ¡Ellos se enojaron mucho! “Inclinarnos a ti, chiquillo, de ningún modo”. Y ahora aquí está José y ve a sus hermanos todos inclinándose y probablemente le vino un recuerdo de ese sueño que tuvo.

Habían pasado 21 años desde la última vez que lo habían visto. El solo tenía 17 años cuando lo vendieron a la caravana que iba a Egipto y ahora ya eran 21 años después, él tiene 38 años. El había envejecido. El está vestido como los egipcios. Y ellos no lo reconocieron. ¿Quién esperaría ver a su hermano en esta posición en Egipto? Así que él se hizo pasar por extraño ante ellos pero él si los reconoció a ellos – él tenía la ventaja- él los reconoció pero ellos no lo reconocieron a él.

Entonces se acordó José de los sueños que había tenido acerca de ellos, y les dijo: Espías sois; por ver lo descubierto del

país habéis venido. 10Ellos le respondieron: No, señor nuestro, sino que tus siervos han venido a comprar alimentos. 11Todos nosotros somos hijos de un varón; somos hombres honrados; tus siervos nunca fueron espías. 12Pero José les dijo: No; para ver lo descubierto del país habéis venido. 13Y ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varón en la tierra de Canaán; y he aquí el menor está hoy con nuestro padre, y otro no parece. 14Y José les dijo: Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías. (Génesis 42:9-14)

El les está haciendo pasar un mal momento, cuando ellos están allí y él dice.

*En esto seréis probados: Vive Faraón, que no saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano menor viniere aquí.
(Génesis 42:15)*

En otras palabras, enviaremos a uno de ustedes a buscarlo, entonces los dejaré libres.

*Enviad a uno de vosotros y traiga a vuestro hermano, y vosotros quedad presos, y vuestras palabras serán probadas, si hay verdad en vosotros; y si no, vive Faraón, que sois espías.
17Entonces los puso juntos en la cárcel por tres días.
(Génesis 42:16-17)*

Ellos no habían tenido mucha misericordia con él. Lo habían arrojado en una cisterna y él pasó mucho tiempo en prisión debido a lo que ellos le habían hecho. Así que él imaginó que unos pocos días en prisión no les harían nada, ellos causaron que él pasara varios años en esa prisión. Así que él actuó rudo y áspero con ellos y los acusó de ser espías. Finalmente los lanzó en la prisión.

Y al tercer día les dijo José: Haced esto, y vivid: Yo temo a Dios. (Génesis 42:18)

Es interesante que como parte de su disfraz que él juraba por el Faraón. Yo juro por el Faraón que ustedes no me verán. Pero ahora él les dice, “Yo temo a Dios”.

Si sois hombres honrados, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos, y vosotros id y llevad el alimento para el hambre de vuestra casa. 20Pero traeréis a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.

21Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. 22Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el joven, y no escuchasteis? He aquí también se nos demanda su sangre.

(Génesis 42:19-22)

Tiempo de recriminación. “Yo les dije. ¿Por qué no me escucharon?” Es interesante que 21 años después ellos aún sentían culpa por su falta. Usted no puede cubrir la culpa. Su culpa saldrá. Tarde o temprano su culpa saldrá. Una consciencia culpable es algo que continúa acosando. 21 años después ellos cargaban la culpa de lo que habían hecho con José y ahora cuando están realmente en problemas, ¿en que pensaron? Cuando ellos están en un problema real, ¿Qué piensan acerca de eso? “Le hicimos mal a nuestro hermano. No lo escuchamos cuando él nos rogaba que no lo vendiéramos. Oh, hicimos mal”.

Ahora José podía entender lo que ellos estaban diciendo. Ellos no sabían que él podía, pero él comprendía todo lo que ellos decían y él probablemente estaba aprendiendo mucho acerca de toda la conspiración. Y sin duda Simeón fue el hombre de confianza en todo el asunto. Simeón fue cruel. El tenía mal carácter y era cruel. Así que José escogió a Simeón para que se quedara en prisión mientras que los hermanos llevaban el trigo a su padre.

José, por supuesto, estaba preocupado por el bienestar de su padre y el de la familia. El sabía que la hambruna seguía y no quería que se les agotaran las reservas a ellos, así que luego de tres días de tenerlos en prisión, los llamó y dijo, “quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos, y vosotros id y llevad el alimento para el hambre de vuestra casa. 20Pero traeréis a vuestro hermano menor”.

*Pero ellos no sabían que los entendía José, porque había intérprete entre ellos. 24Y se apartó José de ellos, y lloró;
(Génesis 42:23)*

El los escuchó hablando, “Debieron escucharme. ¿No recuerdan la forma en que él nos rogaba?”, y hablando acerca de José, y dándose cuenta de que ellos ahora estaban realmente arrepentidos por lo que le habían hecho. Yo creo que todo este asunto de José fue un diseño para probar realmente a sus hermanos, para descubrir donde estaban realmente ellos luego de todo este tiempo.

José sabía que los propósitos de Dios debían ser completados a través de estos muchachos. Que el plan providencial de Dios involucraba a su familia. Que la nación saldría a partir de ellos y las tribus de cada uno de los hermanos y sabiendo que el destino de Dios involucraba a estos chicos.

El se preguntaba, “¿Ellos están listos ahora para que Dios trabaje en ellos?” Y aquí está la primera señal de que las cosas habían cambiado; hay arrepentimiento aquí. “Hicimos mal”, una confesión de su pecado, no más un intento por justificarlo.

La Biblia dice, “el que encubre su pecado no prosperará, más el que confiesa y se aparta alcanzará misericordia.” Así que aquí hay una confesión por el pecado, hay arrepentimiento, esas son buenas señales.

Después mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y les diesen comida para el camino; y así se hizo con ellos.

26Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos, y se fueron de allí. 27Pero abriendo uno de ellos su saco para dar de comer a su asno en el mesón, vio su dinero que estaba en la boca de su costal. 28Y dijo a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y helo aquí en mi saco. Entonces se les sobresaltó el corazón, y espantados dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que nos ha hecho Dios? (Génesis 42:25-28)

Yo imagino que José tenía sentido del humor, también. Y él solo sabía, lo que iba a hacer con ellos cuando abrieran sus sacos y encontraran dinero allí.

Y venidos a Jacob su padre en tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acontecido, diciendo: 30Aquel varón, el señor de la tierra, nos habló ásperamente, y nos trató como a espías de la tierra. 31Y nosotros le dijimos: Somos hombres honrados, nunca fuimos espías. 32Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno no parece, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán. 33Entonces aquel varón, el señor de la tierra, nos dijo: En esto conoceré que sois hombres honrados: dejad conmigo uno de vuestros hermanos, y tomad para el hambre de vuestras casas, y andad, 34y traedme a vuestro hermano el menor, para que yo sepa que no sois espías, sino hombres honrados; así os daré a vuestro hermano, y negociaréis en la tierra.

35Y aconteció que vaciando ellos sus sacos, he aquí que en el saco de cada uno estaba el atado de su dinero; y viendo ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor.

(Génesis 42:29-35)